

TURISMO ACTIVO

La familia que se divierte unida

Propuestas

Buenas ideas, cercanas y asequibles, para hacer una escapada a la naturaleza con toda la familia en la que redescubrir y admirar un entorno de riscos, animales o bosques

POR MAR RAMÍREZ

FOTOS: JUAN CARLOS MUÑOZ

1. Pasión por el cielo en el Maestrazgo, Teruel

Pegasus, Orión o Perseus. Hay que elegir constelación de estrellas al reservar en la Masía El Cabrero (www.masiaelcabrero.com) pues así se denominan sus tres espaciosos apartamentos decorados con mimo y buen hacer artesano. Destino perfecto en la turolense comarca del Maestrazgo para iniciarse en el astroturismo. El cielo sin contaminar es el mayor lujo de la aislada masía. Por la mañana nos espera el pueblo más cercano, Villarroya de los Pinares, que entre sus piedras esconde tesoros del medievo y de la presencia de los templarios. Acompañados a ritmo personalizado (www.tguiu.es) nos atrevemos incluso a conectar con la naturaleza a flor de piel mediante un baño de bosque... basta con dejarse guiar.

2. Mojarse para salvar calamares y sepias, Gerona

Con el empeño de rescatar los huevos de sepias y calamares atrapados en las redes de los pescadores del Empordà, una jornada con el proyecto Sepia (www.projectesepia.com) ayuda a repoblar las aguas de las bahías de Roses y Pals. Observar bajo el agua las líneas donde los juveniles de sepia y calamar crecen o devolverlos al mar son experiencias de turismo sostenible que despiertan conciencia en familia. Para conocer el macizo montañoso de Montgrí, el entorno frente al que habitan los cefalópodos, embarcamos en cualquiera de los puertos de l'Escala y l'Estartit (www.nauticaescala.com; www.cnestartit.com). Bonita costa recortada de calas y cavidades naturales donde vivieron los primeros pobladores prehistóricos de la Costa Brava. Si lo nuestro no es la navegación, por tierra se puede recorrer dicha alineación montañosa paralela al mar a través de un camino de ronda hasta divisar un antiguo refugio de piratas, las islas Medes.

3. Safari entre osos pardos y lobos ibéricos, Cuenca

Entre pinares y vistosas torcas por la Serranía de Cuenca para, en la confluencia del río Escabas y el arroyo de las Truchas, encontrar el parque cinegético de El Hosquillo



(www.parqueelhosquillo.com). Un refugio natural de agreste paisaje rocoso salpicado de pinos albares y negrales donde los osos pardos y lobos ibéricos son los protagonistas de una experiencia salvaje. Además sorprenderá la aparición de corzos, jabalíes, buitres leonados e incluso el águila real o la calzada sobrevolando su territorio. Pero sin duda es el oso pardo la estrella natural. De robustas proporciones y magnífico pelaje vive en semilibertad en el Rincón del Buitre, un extraordinario anfiteatro de roca caliza. Al salir del parque nada mejor que ascender un kilómetro hasta la Peña del Reloj. A 1.574 metros de altitud, la perspectiva de los dos valles recortados por farallones y parameras resulta espectacular para abarcar en tres dimensiones la Serranía de Cuenca.

4. Pastor por un día, Vizcaya

Entrar en contacto con rebaños de ovejas latxas y vacas de una granja vizcaína en la sierra de Urkiola (www.alluitznatura.com) aportará divertidas sensaciones rurales para toda la familia. Basta con conocer los primeros pasos artesanales de la transformación de la lana, contribuir al ordeñado de una vaca, esquilar una oveja, dar el biberón a un cordero o compartir las destrezas de manejo del rebaño de un perro pastor para que en Alluitz Natura -en Abadiño, en la zona meridional de la comarca del Duranguesadon- nos sintamos auténticos pastores. Una de las rutas más espectaculares en el entorno de Abadiño es la conocida como del vino y pescado. Señalizada como GR 38, conectaba la costa vizcaína con la meseta castellana a

Exhibición de rapaces en el parque de naturaleza de Cabárceno. A la derecha, el desfiladero de Mont-Rebei, entre las provincias de Huesca y Lérida

EL NOGUERA
RIBAGORZANA
SERPENTEA
BAJO UNO DE
LOS SENDEROS
MÁS
IMPACTANTES
DE LA
PENINSULA

